725.1

E 1.769, 14 20-V-69

Mario Vargas Llosa

El hombre y sus demonios

CUANDO EN 1962 el Jurado del Concurso Seix Barral coronó, con los elogios correspondientes a un clásico, al peruano Mario Vargas Llosa (nacido en Arequipa, 1936) por su libro *La ciudad y los perros*, comenzó la más extraña reacción en cadena de la historia de la narrativa hispanoamericana.

Novela de aprendizaje, *La ciudad y los perros* es un notable esfuerzo por destruir el mito de la edad dorada de la adolescencia. Una suerte de *anti-Gran Meaulnes*.

El éxito del libro permitió mirar retrospectivamente una colección de cuentos del escritor peruano, *Los jefes* (1958), donde se anticipan muchas de las virtudes futuras de su obra.

Con la novela *La casa verde* (1966), Vargas Llosa busca distintos niveles de realidad para enfocar, a la manera de los grandes novelistas del pasado, múltiples secciones de la vida colectiva e individual, arrancados de la presentación tradicional y de la técnica de ayer. Deslumbrante, hábil, diestro, eficaz, el escritor deja que su imperio se desmorone un tanto en una aventura menor, *Los cachorros* (1967), pero mostrando siempre intactas las fuerzas de contar, la capacidad de referir, decir, modificar, situar y mover una masa de personajes que parecía casi imposible en las obras que tendían más a la exaltación de los héroes individuales o símbolos en la literatura anterior de América.

A continuación, el escritor peruano responde a un cuestionario escrito de ERCILLA, preparado por Alfonso Calderón.

—*Usted habla poco de su infancia. ¿Le parece un tema ajeno, un dolor incalculable, un instante irreversible, un paraíso perdido? ¿Cómo la definiría en su caso? ¿Qué hechos se hallan presentes en su memoria como definitivos de ese período? ¿Cómo se despidió de ellos?*

—Hablo poco de mi infancia, porque casi no tiene relación con lo que he escrito. Entre 1937 y 1945 viví en Cochabamba, en una casa de tres patios, rodeado de familiares que me adoraban y a quienes adoraba. Con mis compañeros del colegio La Salle reproducíamos las películas de Tarzán, las seriales, y montábamos funciones de circo. Lo más importante de la vida nos parecían, quizá, los carnavales, esa exaltante oportunidad para bombardear a la gente con globos y cascarones llenos de agua. Yo creía que los juguetes que aparecían al pie de la cama en Navidad los había traído el Niño Dios, y que cigüeñas blancas transportaban los bebés al mundo, desde París. No pensaba jamás en la muerte, tal vez me suponía inmortal, y secretamente ambicionaba ser trapecista, torero. La felicidad, como usted sabe, es literariamente improductiva, y ninguna de las cosas que me ocurrieron en esos años han sido un estímulo literario para mí. En 1945, mi familia volvió al Perú y se instaló en Piura, una ciudad llena de dunas y de demonios. Los arenales piuranos enterraron al Niño Dios, a las cigüeñas y a Tarzán. El descubrimiento de los demonios cerró mi infancia, y sólo a partir de entonces me han pasado cosas que resultaron ser, luego, y por razones que no podría explicar, excitantes literarios.

—*¿Cuál es su trabajo actual? ¿Cómo ve sus novelas anteriores en relación con la que está escribiendo? ¿Cómo se le fue apareciendo el tema? ¿Hay algún personaje que se le escape? ¿Cuáles son sus métodos de trabajo?*

Mario Ellenberg

MARIO VARGAS LLOSA
El fumador impenitente

—Mi trabajo alimenticio actual son dos cursos sobre la novela ("técnica de la novela" y "la novela como vocación individual y como fenómeno social") que dicto en la Universidad de Puerto Rico, donde estoy como profesor visitante por este semestre. Mi trabajo real es una novela que acabo de terminar y que ahora estoy pasando en limpio. Me ocurre con ella lo que me ha ocurrido con todo lo que llevo escrito: me gusta más que lo que ya escribí, pero menos de lo que escribiré. Siempre he tenido una furiosa ceguera frente a mis propios escritos, una incapacidad total para juzgarlos, de modo que sólo puedo opinar sobre ellos en relación con el tiempo que me tomaron, los dolores de cabeza que me dieron, o las intoxicaciones de nicotina que me trajeron. Esta novela se llama *Conversación en la catedral* y me ha demorado tres años. El antecedente más remoto del tema fue un barrio de Miraflores, "El Patio",

El Hombre y sus demonios [entrevista] [artículo] : Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Llosa, Mario, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Hombre y sus demonios [entrevista] [artículo] : Alfonso Calderón.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile